

AUTOOBSERVACION: FUTURO PERSONAL Y PROFESIONAL

La clase de hoy, con la profesora Belén Arija, en el seminario de prácticas de Fundamentos del Trabajo Social con grupos ha sido más productiva que otras, mucho más de verdad... Más productiva porque nos hemos abierto, nos hemos mostrado, nos hemos dicho las cosas a la cara y de forma sincera, hemos llorado y hemos reflexionado... Más productiva porque hemos visto diferencia de opiniones, porque hemos salido de la clase y hemos hablado de ello, no ha sido una clase más. Ha sido más productiva porque me ha permitido vivir momentos después de la clase que he agradecido profundamente por las personas con las que los he compartido, nos ha permitido abrazarnos... Creo que simplemente por eso (aunque por mucho más) deberíamos valorarla, por haber vivido un momento diferente, distinto a lo normal, un momento que nos ha sacado de la rutina del día a día...

Supongo que cada alumno sacara sus propias conclusiones, yo saco las mías... Pero me gustaría decirte que la gente que aprecio y con la que creo que comparto algo más, gente profunda ha sacado las mismas conclusiones que yo o parecidas, cosa de la que me alegro...

Creo que hemos dicho lo que hemos visto, lo que ocurre es que no todo el mundo se atreve a decirlo o sabe verlo. Creo que la clase ha servido para que interioricemos, para que nos miremos dentro, para ponernos en el lugar del otro, para mirar a nuestro grupo y a nosotros dentro del grupo, para mirar a nuestros compañeros y a la coordinadora. Para reflexionar, para simplemente pararnos y mirar que ocurre, que nos pasa...

Como he dicho antes creo que ha sido algo diferente y para mi eso es siempre de agradecer. Odio la rutina y la gente que vive a gusto en ella... No estamos acostumbrados a que nos digan algo que nos molesta, a que nos critiquen, a que nos observen, a sentirnos el centro de atención, a llorar delante de gente pero al fin y al cabo son lágrimas, todo el mundo llora. Yo también lloro. Pero aunque lloremos, nos enfademos o nos digamos las cosas creo que no hay nada de malo en ello. Llorar no es malo. Creo que estas cosas son las que hacen que los días valgan la pena.

Esas circunstancias que nos sacan de lo normal son las que nos hacen pensar, reflexionar, profundizar y **trabajarnos cada uno lo que nos tenemos que trabajar** para el día de mañana ser buenas personas y buenos profesionales, **y por ese orden.**